

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A COLONIA CHILENA

RESIDENTE EN LIMA, PERU

LIMA, 28 de Julio de 1990.

Mis estimados compatriotas:

No puedo ocultarles que cada vez que, fuera del territorio patrio, me encuentro con grupo de chilenos, experimento una gran emoción, porque siento que son una parte de nuestro Chile repartido por el mundo, que insertado en las patrias donde realizan su vida, donde trabaja, conviviendo con hermanos de otras nacionalidades, cumplen la tarea que corresponde a todo ser humano en su paso por la tierra, y dan un testimonio de lo que es nuestra Patria.

Yo siento que cada chileno que vive en otra nación, tiene una responsabilidad para con Chile y para con la nación donde vive.

En el caso de ustedes, que viven en esta patria peruana, con la cual nos unen historias de luchas comunes, de adversidad y de destino común, enfrentamos en esta etapa del desarrollo de la humanidad, problemas análogos, el problema de las naciones del Tercer Mundo, de las naciones en vías de desarrollo, que es común a toda América Latina, de conciliar los anhelos de libertad que se expresan en la democracia con los anhelos de justicia social que complementan y son indispensables para que la democracia sea real para todos y con las exigencias ineludibles del desarrollo, el progreso y la modernización económica.

Ese es el gran desafío que estamos encarando en Chile, y ese es el desafío que encara Perú y todas las demás naciones de nuestro Continente. En ese desafío tenemos que hacer todos el aporte de nuestra contribución de buena voluntad.

Y en mi Patria yo estoy haciendo el esfuerzo de procurar, aunar las voluntades de todos los chilenos, más allá de nuestras diferencias ideológicas, más allá de los hechos del pasado que nos han separado, en el ánimo de que con el esfuerzo común, buscando entendimiento, privilegiando lo que nos une por encima de lo que nos separa, no perdiendo la fe en el ideal, pero tratando de avanzar hacia él con los pies en la tierra, con realismo, sin ideologismo. Y creo que estamos avanzando por ese camino.

Y así, como de mis compatriotas chilenos que viven en el suelo patrio, yo confío y estoy recibiendo el respaldo de su confianza y de su estímulo, esta presencia de ustedes hoy aquí también me levanta el espíritu, me muestra que más allá de las fronteras, y más allá de las diferencias políticas o de cualquier orden que en el pasado y en el presente y en el futuro podamos tener, estamos unidos en nuestro afán de chilenos, de construir una Patria justa, libre y buena, como he dicho. Y una Patria hermana de las demás patrias de América Latina y hermana, especialmente, lo digo desde lo más profundo del corazón, hermana de esta República del Perú, que ha acogido con tanta generosidad a tantos compatriotas nuestros.

Muchas gracias.

* * * * *

LIMA, 28 de Julio de 1990.

MLS/EMS.